

Sobre unas Críticas Indirectas, a la "Historia Contemporánea de Chile"

APR 608

El domingo 16 de mayo, en la sección Artes y Letras de este periódico, se publicó una serie de observaciones críticas que el historiador Sergio Villalobos endigó a los "comentarios" que la Doctora en Historia (c), María Angélica Illanes, expuso con ocasión del lanzamiento del libro "Historia Contemporánea de Chile" de los historiadores ~~José~~ ~~Blanco~~ y Gabriel Salazar, los que fueron publicados por el mismo periódico en su edición del domingo 8 de mayo. Utilizando el texto de la doctora Illanes como punto o fuente, el profesor Villalobos criticó la concepción histórica que, supuestamente, inspira a dichos autores y a su más reciente libro.

A este respecto, creo necesario puntualizar lo que sigue:

1.- Tanto el conocimiento histórico como cualquiera otra forma de conocimiento se contruye desde la posición en la que se sitúa, concretamente, el sujeto cognoscente, cualquiera sea el desarrollo intelectual de éste. No existe en este mundo una posición privilegiada para conocer —por ejemplo, algo así como una "posición Dios"—, como no sea la situación real, específica y cotidiana desde donde se realiza de hecho la investigación o la reflexión. La realidad puede, por eso, ser "legítimamente" conocida tanto desde la mirada de un aristócrata o de un alto oficial o empresario, como desde la mirada de un ser común y corriente o pobre o marginal. Los oficiales del Ejército pueden reunirse —como lo han hecho— para escribir la Historia de Chile desde "su" particular posición, y nadie puede negarles su derecho a hacer eso. Los pobladores de La Legua o del Campesino Esperanza Andina de Pudahuel, pueden reunirse también —como también lo han hecho— para evocar, investigar, publicar y comentar la Historia de Chile desde "su" perspectiva particular, y nadie puede negar la legitimidad de su punto de vista. La Historia de Chile "tradicional" —reconocida como tal por el profesor Villalobos— ha sido escrita por numerosos historiadores "para" y "desde" las élites de este país, y nadie dis-

tinguía con supuestas verdades absolutas.

2.- En nuestro caso, nos hemos sentido inclinados a situarnos en la perspectiva de la mayoría ciudadana, en la que han convivido históricamente —durante siglos— tanto los pobres y excluidos como los ciudadanos ramos de carne y hueso. ¿Por qué esta opción? Primero, porque los pobres y excluidos —que desde que Chile es Chile han fluctuado entre 40 y 60% de la población total— son los que necesitan luchar por su integración a la vida moderna, por la equidad distributiva y por una plena participación en las decisiones públicas que les afectan: es decir, porque necesitan, históricamente, humanizar la sociedad, profunda e integralmente y no epidérmicamente, como humanitar ha sido hasta hoy. Segundo, porque los ciudadanos ramos de carne y hueso —que han sido tratados, desde 1833, como comparsas de individuos cuyo voto puede ser manipulado de distintos modos— sustentan la soberanía y la legitimidad, necesitando, por tanto, históricamente, luchar por una democracia real, social y participativa. Hemos elegido esta posición porque nos interesa, precisamente, el sentido humano de la historia y la legitimidad del poder. Y porque no nos interesa tanto el (limitado) progreso material impulsado hasta hoy por las "élites conductoras" (conductos, carreteras, parking, mall, etc.), sino el subproducto social acumulado por esa conducción: la pobreza material y ciudadana, y el modo como las afectadas por esa doble pobreza intentan e intentarán liberarse históricamente de esa condición. La Historia, creemos, debe centrarse en el sentido de lo humano y en la suerte que corren, por tanto, la legitimidad y la soberanía ciudadanas —expresiones de lo humano como poder—, lo que implica conocer todas las posiciones involucradas en esa suerte.

3.- Ha sido propio de la Historia Tradicional ignorar, rechazar y aun desprestigiar sardónicamente los esfuerzos académicos realizados para asumir consistentemente el locus epistémico

social como "teoría del cambio social". Es una lástima que el profesor Villalobos (que tuvo "un sector de admiradores estu-siantes"), tras las opciones expuestas en su Historia del Pueblo Chileno, se haya instalado, al parecer definitivamente, en las trincheras de aquellos que miran por el ojo de "los altos sectores, las élites... la aristocracia, la burguesía, la oligarquía o como quiera llamáresela" (como él mismo dice). Que se sitúe en el mismo anaqueil que F.A. Encina, A. Edwards, J. Eyzaguirre, M. Góngora, G. Vial, A. Jocelyn-Flott y otros. Que no pueda leer con suficiente velocidad las concepciones con que hoy se definen y debaten los problemas del mundo contemporáneo —que, desde la globalización de Chile, tienen plena validez para reflexionar sobre nuestra historia— y que le resulte más cómodo debatir en carambolas criticando el comentario de la doctora Illanes para criticar el libro de Pinto y Salazar, y perforar, por fin, su verdadero blanco: los esfuerzos de los pobres y ciudadanos para revertir la "frustrante" (A. Pinto) historia de los llamados conductores de este país.

4.- ¿Qué Historia necesita hoy la sociedad civil chilena? ¿Qué Historia están demandando esos jóvenes que no se inscriben en los registros electorales, los in-crimos que votan en blanco, o abstienen, o votan "alternativo", y que suman ya más del 50% del electorado nacional? ¿Cómo alimentar la memoria social de la "baja" sociedad civil chilena, que hoy está demostrando alta incredulidad en las "historias oficiales", en los discursos transhistóricos y en la capacidad y civismo de las élites dirigentes? ¿Qué Historia de Chile contarles a todos esos pobladores y mujeres que prefieren investigar y escribir su propia versión de la Historia, y que están creyendo más a su memoria que a las versiones ilustradas? ¿Bastará con editar de nuevo a Barros Arana, Toribio Medina, Edwards o multiplicar los fascículos de Gonzalo Vial? ¿Será suficiente que el Ejército publique "otra" crónica de sus gestas heroicas, a más de las que ya le ha ofrecido la Historia Tradicional?

Sobre unas críticas indirectas, a la "Historia contemporánea de Chile" [artículo] Gabriel Zalazar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salazar Vergara, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre unas críticas indirectas, a la "Historia contemporánea de Chile" [artículo] Gabriel Zalazar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa